

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIV

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 16 de Marzo de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 642

RECUERDO A LA "COMMUNE"

Celebra hoy el proletariado de todo el mundo el XXXVI aniversario de aquel gran día en que los trabajadores de París proclamaron su *Commune*.

A medida que el tiempo nos separa de él, adquiere en nuestra mente mayor relieve la gran jornada. Y es que las grandes fechas de la Historia, aquellas que marcan pasos de avance en el accidentado camino que los oprimidos vamos recorriendo en nuestro éxodo hacia la tierra de promisión, preséntanse en nuestra inteligencia cada vez más comprensibles, destacándose más vigorosamente su significación.

Así la *Commune*. En un principio sólo fué conocida y debidamente apreciada por sus heroicos defensores: la burguesía internacional, por medio de sus Gobiernos y de sus órganos de publicidad, fulminó contra ella los más infamantes anatemas, y contra sus hombres las más groseras calumnias, los epítetos más soeces; pero al penetrar en el estudio de aquel movimiento revolucionario, la maldad burguesa quedó al descubierto y destruida su infame labor por los millones de hombres que hoy pregonan ante la faz del mundo que la roja bandera que ondeó en el Hotel de Ville el 18 de marzo de 1871 simbolizaba la redención de los oprimidos y que los valientes que por ella derramaron su sangre generosa eran los más buenos, los más honrados habitantes de la capital de Francia.

Reivindicada ante la Historia está ya la *Commune*, y no hemos de evocar ahora, por tanto, en su defensa el recuerdo de sus actos. Nuestro propósito se limita á rendir un homenaje á aquella fecha que llevamos grabada en el corazón los que anhelamos reducir á polvo la fortaleza del Capitalismo y construir sobre sus ruinas la sociedad del porvenir, la sociedad socialista.

Pero queremos, á la par que unimos nuestro espíritu en la solemne comunión que hoy verifica el proletariado mundial, recordar que si la *Commune* fué ahogada en sangre por la bestia capitalista debióse ello á lo prematuro de aquel movimiento, á la imposibilidad de que el triunfo se consolidara. Fué la *Commune* un principio de Gobierno socialista, y para sostenerle ni había en Francia los elementos necesarios, ni en las demás naciones estaba la clase trabajadora preparada para tamaña empresa. Ya Carlos Marx, con su admirable perspicacia, predijo la derrota de la *Commune*, y la *Commune* cayó envuelta en gloria, escribiendo sus denodados defensores una de las más hermosas páginas de la historia de la Humanidad.

Este recuerdo que hacemos nos demuestra que para apresurar el día de la *Commune* universal preciso es que redoblemos nuestros esfuerzos, que nutramos las filas de nuestro ejército, que acumulemos los elementos necesarios para vencer á la clase dominante en la gran batalla que ha de preceder al triunfo definitivo del ideal de paz, de justicia y de amor que llevamos dentro del alma.

Honremos la *Commune*; honremos á sus héroes y á sus mártires; pero que no sea sólo con entusiasmos fugaces, sino trabajando sin cesar por el advenimiento

de la *Commune* universal, de la *Commune* que ha de redimir á toda la familia humana.

El mejor recuerdo, el más eficaz de los homenajes en honor de la *Commune* y de los héroes que por defenderla sucumbieron, es hacer propaganda constante de las ideas socialistas, que son las ideas que querían implantar aquellos bravos comunalistas que hoy recuerda el mundo con admiración.

CARLOS MARX

Hace 25 años que bajó á la tumba nuestro inmortal maestro Carlos Marx, la figura más culminante del Socialismo.

Nació en la Prusia Rhenana. Estudió leyes y después filosofía en Bonn y Berlín. Fundada en Colonia la *Gaceta Rhenana*, en 1842, Marx fué uno de sus redactores y más adelante su director desde septiembre de 1842 á junio de 1843. Suprimida la *Gaceta*, Marx se retiró á París después de haber contraído matrimonio con Jenny de Westphalen, valerosa mujer, identificada con sus ideas y pensamientos.

En 1843 publicó en París los *Anales franco-alemanes*, donde presentó sus primeros estudios socialistas. Expulsado de Francia, se retiró á Bruselas á principios de 1845. En 1848 volvió á Colonia, publicando la *Nueva Gaceta Rhenana*, periódico considerado el más revolucionario de Alemania. Cuando en París estalló la Revolución, Carlos Marx acudió en seguida á su puesto, siendo perseguido nuevamente por el Gobierno francés y refugiándose en Londres. Allí reunióse con Federico Engels, y los dos se pusieron en comunicación con todos los elementos revolucionarios de Europa. A la acción incesante de estos dos hombres sobre el reciente movimiento socialista se deben todos los progresos realizados por el Socialismo internacional. Comenzaron por establecer los principios teóricos que habían de servir de punto de apoyo al proletariado militante, pudiendo asegurarse que ellos fueron los primeros teóricos socialistas alemanes.

Pasaremos por alto los varios incidentes que dieron lugar á la transformación de la Liga de los Comunistas en Asociación de propaganda y a la aparición del *Manifiesto del Partido Comunista*, redactado por Marx y Engels, adoptado en el Congreso de la Liga que tuvo lugar en diciembre de 1847, y donde se halla condensada la crítica de la sociedad y los principios fundamentales del Socialismo moderno.

Preso el Comité Central de la Liga, Marx publicó las *Revelaciones sobre el proceso de los comunistas de Colonia*, y después del golpe de Estado de 1851, el 18 *Brumario de Luis Bonaparte*, donde exponía la situación de Francia. Después fomentó la creación de la Internacional, que tuvo lugar en Londres en un mitin realizado en 28 de septiembre de 1864, y publicó el notable *Manifiesto de la formidable Asociación*. En aquel *Manifiesto* hizo resaltar «ser un hecho notabilísimo que la miseria de las masas trabajadoras no había disminuído desde 1848 á 1864, y sin embargo en ese período se inicia un desenvolvimiento incomparable de la industria y del comercio». Afirmó después que «la conquista del Poder político era la primera conquista de la clase trabajadora» y que «así parecía haberlo comprendido esa clase, pues en Inglaterra, en Italia, en Alemania y en Francia se veía resucitar al mismo tiempo las aspiraciones comunistas y al mismo tiempo también se hacían esfuerzos considerables para reorganizar políticamente al Partido Obrero», y termina con el mismo grito del *Manifiesto* de

1848: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

Realizada la revolución de 18 de marzo de 1871, que estableció la *Commune* de París, y muerta ésta, Marx publicó *La guerra civil en Francia*, mostrándose solidario con todos los actos de la *Commune* y trazando á grandes rasgos la verdadera historia de aquella revolución.

Además de las obras ya citadas, Carlos Marx publicó *La miseria de la Filosofía*, en la que critica severamente las doctrinas de Proudhon; la *Crítica de la Economía Política*, que vió la luz pública en Berlín en 1859; *Flevo Vogt*, publicada en Londres en 1860, y *El Capital*, considerado como el Evangelio del Socialismo, y cuya primera edición salió en Hamburgo en 1867. *El Capital* se ha traducido á casi todas las lenguas.

La jornada del domingo

Los verdaderos triunfadores.

Republicanos y socialistas unidos hemos luchado el domingo, en el distrito de Bilbao, contra los carlistas, los integristas, los bizkaitarras, los de «La Piña», los curas, el dinero y la protección oficial. Y sin embargo de tan desigual combate obtuvimos los demócratas en la capital, esto es, donde la elección tiene verdadera importancia y refleja el empuje de los partidos, una mayoría de *dos mil doscientos votos*. Dígame, á la vista de esto, si el triunfo no ha sido realmente de los demócratas.

Sí, los demócratas triunfamos en la jornada del domingo, puesto que llevamos más votos á las urnas que los reaccionarios. La votación en los pueblos fué forzada en unos, ficticia en todos; forzada, por la escandalosa compra-venta de votos y por la presión de curas y caciques; ficticia, porque se volcaron los censos á favor de la candidatura clerical.

Así, pues, aunque el triunfo material quedó de parte de los carlistas y separatistas, el triunfo moral, el triunfo legítimo, correspondió á los demócratas.

La lucha.

A primera hora de la tarde del domingo, los clericales estaban aterrados: á pesar de los miles de duros que habían invertido en la elección, ésta se pronunciaba con mayoría abrumadora á favor de los demócratas. Fué entonces cuando dieron orden á sus agentes de los pueblos de que violentaran por cualquier medio la elección, comprando al precio que pidieran los votos disponibles y volcando el censo, todo el censo, allí donde fuera posible. Así se nota en el escrutinio de algunos pueblos el total de su censo repartido exactamente entre los candidatos clericales, á pesar de hallarse casi todos los electores fuera de la localidad, navegando unos (la mayor parte) y otros emigrados.

Durante la lucha hemos podido comprobar que los socialistas y los republicanos trabajaron con verdadero entusiasmo, y lo que es más digno de consignar:

Para apreciar debidamente la labor de Carlos Marx, basta atenernos á sus palabras pronunciadas en el Congreso de La Haya: «Después de todo, la principal misión consiste en dar á la clase obrera una base teórica suficientemente firme y amplia para que le sirva de punto de apoyo en su organización futura y de arsenal donde vaya á buscar las armas necesarias para luchar con la burguesía.»

El aniversario de la muerte de Marx coincide con el de la *Commune*, cuya defensa hizo tan brillantemente en el libro que escribió por encargo del Comité de la Internacional.

No olvidemos en el día de hoy al inmortal maestro cuyas doctrinas son la base del actual movimiento socialista internacional.

con absoluta lealtad. La diferencia de votos que se nota en contra de nuestro candidato responde á maquinaciones de «La Piña», no á que hubiesen dejado de votarles los republicanos: éstos votaron íntegra la candidatura democrática.

Bilbao parecía ocupado militarmente: fuerzas de la guardia civil, de miñones y de la policía gubernativa y municipal patrullaban por las calles y casi acordonaban los colegios; la tropa permaneció todo el día acuartelada.

A pesar de tantas precauciones, les fué algo difícil á los reclutadores de votos realizar su asquerosa labor. Sin embargo, compraron bastantes, además de los muchos que ya habían comprado en los días anteriores al de la elección.

En los pueblos camparon por sus respetos esos reclutadores: allí hicieron horrores, amparados por una deliciosa impunidad. No en todos, pues en algunos tuvimos los demócratas gente que vigilara la elección, y que tuvo, por de contado, que andar á estacazos con aquella gentuza.

La Agrupación Socialista de Deusto, escandalizada por la compra de votos que vió realizar á los neos, redactó un enérgico escrito de protesta.

La lucha en los pueblos ha sido una indignidad. Los *vencedores* no debieran aceptar actas conseguidas tan puercamente. Donde únicamente demostró su voluntad el cuerpo electoral fué en la capital. En Bilbao es donde puede decirse que hubo lucha electoral: lo de los pueblos (la mayoría de los pueblos) fué una farsa indigna. Y, sin embargo, esta farsa, impunemente representada, es la que determina la representación del distrito de Bilbao en la Diputación provincial. ¡Qué asco!

«La Piña».

No nos ha sorprendido la campaña jesuítica del conglomerado *político* (pase la palabra) que aquí se conoce con el nombre de «La Piña». Es un conglomerado rabiosamente antisocialista, franca y naturalmente enemigo de nosotros, y por eso no es de extrañar lo que hizo; en unas

partes, votar la candidatura clerical; en otras, votar la democrática, pero eliminando al candidato socialista.

¡Pobres burgueses de «La Piña»! En esta elección se veían realmente comprometidos. Por eso su propósito y aquellos intentos de romper el bloque radical.

«La Piña» va en decadencia. Nació con Víctor Chávarri, que mató al antiguo partido liberal dinástico de Vizcaya, y al morir aquel hombre se inició la decadencia de «La Piña». En realidad, lo que ha contribuido a esa decadencia es el Partido Socialista, que ha impedido a esa conjunción burguesa hacer combinaciones en Bilbao. Por eso la hemos visto en toda elección, y fuesen los que fuesen los elementos que entraran en lucha, desplegar sus fuerzas contra nosotros. El Socialismo: he ahí el enemigo de «La Piña».

En esta elección, protegió a los neos en Echegarri, Lauquín, Zamudio, Urdúliz, Lujua, Erandio (sección de la aldea Barrica) y Berango. De algunos de estos pueblos se dice que salieron las listas en blanco, eclipsándose todos los votos de los demócratas.

En cambio, protegió la candidatura democrática en Arrigorriaga y en San Miguel de Basauri, pero eliminando al candidato socialista.

¡Qué maquiavelismos!

En Arrigorriaga votaban los obreros de las minas de Ollargan, obligados por el encargado (que a su vez había recibido orden de «La Piña»), a los señores Bengoa, Alonso y Lezama Leguizamón. Y en la misma formá votaban en San Miguel de Basauri los obreros de La Basconia.

Por cierto que en San Miguel de Basauri se opuso a este enjuage don Ernesto Bengoa, hermano del candidato demócrata, que representaba a éste en aquel pueblo.

En resumen: «La Piña» ayudó al triunfo artificioso de los neos, combatiendo especialmente a los socialistas. Es lo que se podía esperar de «La Piña». Hubiera sido una candidez, esperar otra cosa.

El escrutinio general.

El jueves se reunió la Junta de escrutinio. Después de formular los demócratas innumerables protestas por compra-venta de votos, suplantaciones, coacciones de los presidentes de Mesa reaccionarios, parcialidad de las autoridades, etc., etc., se dió lectura del total de votos obtenidos por cada candidato, que fué el siguiente:

Alfredo de Ustara.....	9.677
Manuel Lezama-Leguizamón.	9.799
Alipio Larrauri.....	9.694
Rafael Alonso.....	8.914
Pedro Bengoa.....	8.855
Facundo Perezagua.....	8.366

En virtud de este resultado fueron proclamados los tres clericales y el republicano D. Rafael Alonso.

La Iglesia y la política.

Aunque hemos de insistir sobre este tema, bueno es que repitamos aquí una vez más que la Iglesia católica no es, en puridad, una institución religiosa, sino más bien una institución política al servicio de la clase dominante, inclinándose siempre de parte de la reacción en cuantas luchas de carácter político se producen. Esto, que lo hemos dicho nosotros una y mil veces, se ha patentizado en la elección del domingo.

Claro que la influencia del oro ha sido superior a la del clero; pero la de éste ha contribuido mucho a levantar la votación de los reaccionarios.

Los frailes han secundado briosamente la acción de los curas, y todos juntos el plan trazado por el obispo de la diócesis, señor Cadena y Eleta. Que los frailes trabajaron bien lo probó aquel grupo de ellos, presididos por su prior, que votaron en un colegio del distrito de San Francisco.

Nosotros debemos alegrarnos de la actitud franca en que se coloca la mal la-

mada Iglesia de Cristo. Preferible es que lo haga así, a la luz del día, que no solapadamente y en secreto. Verdad es que en esta ocasión no tenía más remedio que hacerlo de ese modo, pues la elección se presentaba reñidísima y había que intensificar y extender la propaganda aunque sufrieran los ya mermados prestigios de la Iglesia. Había que «quitarse la chaqueta», como vulgarmente se dice.

Y los curas y los frailes se desnudaron. ¡Bravo por los tonsurados! ¡Bravo por los cogullas!

Así es como hay que mostrarse, al desnudo, para que se os conozca bien y se les caiga pronto a los incautos la venda con que cubrís sus ojos.

Bilbao, de los demócratas.

La nota más hermosa de la elección del domingo es la demostración de que los republicanos y los socialistas unidos triunfan en la capital de Vizcaya sobre todos los demás partidos coligados. Aunque tengan los reaccionarios de su parte la protección oficial, la de «La Piña», la del clero y la del oro derramado a manos llenas, los demócratas triunfan sobre ellos en Bilbao.

Bilbao es demócrata. Lo ha demostrado sin ningún género de duda en la última elección de diputados provinciales.

Esto nos permite abrigar la esperanza de que pronto el Partido Socialista franqueará las puertas del Parlamento con el acta de Bilbao.

¡Aquel día sí que podría bañarse en júbilo la democracia española!

DISCURSO INACADÉMICO

El orador se ha encaramado en la tribuna en medio de entusiásticos aplausos. La multitud abigarrada ha seguido lanzando vítores y haciendo palmas durante largo rato. Por fin, cuando el silencio se ha producido, ha comenzado a hablar.

—Habéis principiado por aplaudirme; no será extraño que terminéis por silbarme. No vengo a halagar vuestra vanidad; tampoco vengo a inflar vuestro amor propio; si acaso, a herir vuestras creencias pétreas y gráníticas. Para no engañaros he de deciros de antemano que no esperéis de mí frases castelánas, párrafos de orive, pronunciados con voz campanuda de orador latino. He procurado orientar mi espíritu en tal sentido que me considero perteneciente a otra generación, a otra raza: soy un hombre del Norte. Me interesan más las cosas, por ser tales, que las especulaciones formadas sobre ellas por los poetas ó por los semi-poetas. De mí sé deciros que, a poder, así como Herodes hizo una matanza de niños haría yo una de trovadores. Me encorran los sentimentales, los llorones, los hipócritas; se me estomagan los meridionales, los refinados embusteros y los exquisitos. Son los causantes de nuestra ruina nacional. Todo lo á tiran versos amenos, cuando no á melenas. Son ficticios sus cantos. Quieren muchos de ellos cantar al pueblo y lo insultan. Si tal fin se propusieran reflexivamente, entonces yo mismo les aplaudiría. ¡Pensar por un momento lo que sería un pueblo de intelectuales de esta laya! Débiles mujercillas son tan pródigos en la oratoria, como parcos en los hechos. Fuera de resultados altamente provechosos que cada hombre latino durmiera con un anglo-sajón. Es necesario inocular en nuestra sangre pobre una rica en lóbulos sanguíneos. Y es preciso é indispensable hacer á toda prisa un matadero de oradores y literatos para enterrarlos en un cementerio sin inscripciones... Acaso ésta no encajara mal, «Aquí yacen los restos mortales de quienes fué preciso eliminar de la vida para salvar á la patria de la decadencia (ó de la descomposición)». Somos tan superficiales, tan... latinos, que nunca sobre un punto dado nos hallamos de acuerdo. Nos encontramos tan desprovistos de energías que nunca en una empresa de perseverancia lograremos triunfar. Matamos á la mujer y luego nos mesamos los cabellos y la besamos en los labios. Hipócritas *sui generis*, tenemos una caridad para la mujer honrada y otra para la prostituta. Una moral para la primera y otra para la segunda. Maltratar aquélla nos parece una bajeza, á ésta no ha-

cerlo una indignidad. La una es tan virtuosa y merecedora de galardón como la otra de castigo. El medio ambiente nos importa un bledo. Nos adaptamos tan bien á él que por la percusión habitual no es extraordinario que no nos demos cuenta de que existe. Como no tenemos fuerza para romperle, nos engaña haciéndonos creer que no hay tal. Impotentes y anémicos, ¿cómo puede pensarse que seamos capaces de realizar tal labor? Encontramos en la queja una voluptuosidad casi erótica. Estamos tan acostumbrados á lloriquear, que el no hacerlo sería una de nuestras mayores infelicidades. ¿Qué haríamos nosotros en una ciudad paradisíaca si no podríamos responder, ni protestar, ni clamar sin ser oídos?

El orador ha continuado por este tono. Otro día reproduciremos algo que hoy no ol hacemos por no llegar á la molestia, que, según muchos, es un mandamiento no escrito. Hay cosas que es mejor digerirlas á dosis.

LAUREANO MARCAIDA.

Bilbao 14-2-907.

LA PRUEBA (1)

(CUENTO)

Alameda era un pueblo de unos 200 vecinos, enclavado al Norte de una nación que se había hecho célebre por la rapacidad y el desahogo de sus gobernantes.

Los vecinos de Alameda eran, en su mayoría, mineros; esto es, vivían arrancando minerales del duro suelo, que iban á rellenar las óptimas arcas de opulentas Compañías.

Los mineros de Alameda no eran como los de otros tiempos, torpes, ignorantes, ciegos, no; los mineros aquellos leían, unas veces en corro y otras individualmente, cosas levantadas y dignificantes; conversaban sobre asuntos diversos de gran trascendencia y hasta se reunían en una especie de popular casino, donde rendían culto al compañerismo y la fraternidad.

Y así, instruyéndose, capacitándose moralmente para algún día no ser esclavos, porque ellos sabían que podían y debían ser libres, pasaba la vida de aquellos buenos y dignos muchachos.

Una vez, con motivo de unos disturbios que ocurrieron en aquel pueblo, fueron á visitarles y á visitar sus minas, uno de los gobernantes de la desgobernada nación, acompañado de varios capitalistas dueños de minas y autoridades sulbarternas; y también acompañaban á la numerosa comisión dos pollos, vestidos elegante y afeminadamente, hijo el uno del político que giraba la visita, hijo el otro de uno de los capitalistas.

Visitaron las minas (por fuerza), los tugurios mineros, las posadas, etc., guiados por ingenieros y capataces.

Al terminar la visita cambiaron impresiones, y el pollo político exclamó:

—¡Se quejan de vicio!

Y el pollo capitalista repitió:

—Sí, son unos exigentes.

Ocurrió en aquel momento que llovió de pronto copiosamente, y la alta comitiva se desbandó, guareciéndose cada uno donde pudo, en las casas más cercanas.

Después de un buen rato la lluvia cesó y la comitiva se rehizo y se puso en marcha hasta la carretera cercana, donde subieron á los lujosos coches que esperaban. Los ocuparon indistintamente, sin caer ninguno, intriguados en la charla, que quedaban por incorporarse dos de la comitiva: precisamente los dos pollos...

Y los coches partieron ligeros, chasquetean-do sus ruedas el barro rojizo y blandó del serpenteado camino...

* *

Tendréis curiosidad por saber que fué de los dos señoritos. Pues muy sencillo. Cuando comenzó la lluvia corrieron ambos á una posada cercana, refugiándose en ella. La posada tenía una salida por el lado opuesto. Unos mozos del pueblo, jóvenes mineros, estaban allí reñidos charlando sobre que dos de ellos habían oído aquel sincero final de la visita gubernativa.

—Esos han sido—dijo uno de ellos al ver entrar á los pollos.

Y callaron todos.

(1) Por accidente imprevisto no pudo llegar á tiempo este trabajo á la velada que la Juventud Socialista de La Arboleda celebró para conmemorar el tercer aniversario de su natalicio.

La lluvia arreciaba.

Uno de los mozos, de pronto, dijo á la posadera:

—Ama, súbanos usted un poco de esa sidra que tiene allá abajo.

Y la posadera bajó á la bodega, en cumplimiento de la demanda del parroquiano.

Y el mozo fué y entornó las puertas de la calle para que no entrara la lluvia...

No sé bien cómo pasó: lo que sí sé es que lo mozos en aquel instante agarraron á los señoritos, y que, quieras que no, los sacaron por la puerta falsa al campo, recibiendo la lluvia en pleno rostro.

Y anda que te anda, entre empujones y amenazas y calados de agua fueron conducidos los dos pollos de impecables tirillas, ya amojamadas, hasta la faida de una ingente montaña.

Y en este punto estaba la boca de una mina subterránea, en la cual estaban suspendidos los trabajos.

—¡Adelante!—gritaban los mineros.

—Pero, ¿á la mina?—interpuso uno de los presos.

—Sí, mi amito, sí, á ver si dicen ustedes allá abajo que nos quejamos de vicio.

Y por fuerza tuvieron que descender por la galerías húmedas y oscuras, donde titilan las aguas que chupa el subsuelo, sobre gravas y carbones, y donde se respira una atmósfera que agudetea los pulmones y escalfaría los miembros.

—Pero, ¿adónde nos llevan?—preguntaron.

—Al trabajo, al dulce trabajo, que diariamente nos deleita.

—Si no se puede pasar... Si es imposible estar aquí...

—Cá, no señor; decir eso es una exigencia. Este es el mejor de los mundos.

Y siguieron bajando, agarrados, tropezando y jurando...

—¡Bah! os quejáis de vicio—objetó un minero.

Y cuando hicieron alto en una mesetilla, pusieron en las manos de uno y otro una azada y una pica.

—A abrir brecha, amiguitos.

Y los pollos tuvieron que horadar la tierra durante media hora, sudando y trasudando, desesperados, maldicientes, golpeándose los ojos...

Los mineros los contemplaban tranquilos, serenos.

—A trasladar carbón.

Y cargaron espaldas de carbón sobre sus delicadas cabezas, transportándolas á los depósitos, durante otra media hora.

—Buen sport, ¿verdad, amigos?—dijo un mozo.

—¡Oh, esto es malo, es malo! Pero lo que hacéis con nosotros! llevará su merecido.

—Ahí tenéis; como siempre nos estamos quejando de vicio, deseamos quejarnos alguna vez de verdad. Conque mandarnos pronto la pena, si no es que antes os hacemos correr la suerte del aplastamiento: un recreativo desprendimiento de tierras muy frecuente aquí cuando jugamos á mineros. Pero para que veáis que somos buenos y además tenemos serenidad y conciencia, vamos á suspender ese punto, llevándoos en cambio á que descanséis y toméis alimento.

Y desandaron las tortuosas y tétricas galerías, saliendo al campo por la negra boca del antro.

Había cesado la lluvia.

Entonces condujeron á los visitantes á las sucias y errumbrosas guaridas de los mineros. Y sobre bancos inseguros y recostados en descarnadas y roñosas paredes, les hicieron comer sus guisotes cotidianos: patatas con pellejos de carne y grasa de sebo.

Los señoritos, silenciosos, aguantaban la rociada.

Cuando terminaron el banquete, los llevaron á la carretera.

—Ea, compañeros de un día, pueden ustedes tomar el camino de la capital: sólo son dos horas de camino.

—¡Buena jornada nos habéis hecho pasar!—dijo uno de ellos.

—Es ésta muy buena vida, solo que somos muy exigentes...

—No volveremos á probarla...

Y empezaron la caminata causadamente, de una manera que daba grima verles el aspecto.

Y cuando estuvieron algo lejos, uno de los del grupo minero les gritó:

—¡Ah! ¡Oigan! ¡Que les digan ustedes á aquéllos que si nos quejamos es de vicio!

F. DOMENECH.

Judas vendió á Cristo por treinta dineros. Los capitalistas venderían treinta cristos por un solo dinero.

TRIBUNA LIBRE

Discutiendo la unión con los republicanos

Reanudamos hoy esta polémica, interrumpida, como ya dijimos, a causa de estar concentrada la atención de los socialistas de Vizcaya en la elección del domingo. También nos movió a ello—aunque no lo dijéramos—el deseo de evitar que alguien, leyendo con ligereza, confundiera lo que en esta sección se discute con la coalición realizada por republicanos y socialistas en la última elección de diputados provinciales por el distrito de Bilbao. Lo que aquí discutimos es si debemos o no coligarnos con los republicanos en unas elecciones generales de diputados a Cortes, esto es, si el Partido Socialista Español debe pactar con los republicanos una coalición nacional en unas elecciones generales de diputados a Cortes. Este es el problema planteado por la proposición que rechazó la Agrupación Socialista Madrileña, problema cuyo estudio hemos entendido nosotros que convenía extender a la Prensa del partido, para que éste se ilustre acerca de cuestión tan importante y pueda resolverla con acierto cuando a ello sea solicitado por las circunstancias o por el voto de alguna Agrupación.

Claro está que esa coalición no puede rezar para las próximas elecciones, porque éstas han de celebrarse en el mes próximo y la Organización General del Partido Socialista Español preceptúa el plazo de cuatro meses, y en casos excepcionales el de tres, para poder concertar alianzas de esta naturaleza; pero esto no importa para que discutamos la cuestión ahora. Aunque sólo obtuviéramos con esta polémica el preparar labor para el próximo Congreso del partido, ya podría afirmarse que no perdíamos el tiempo en una discusión estéril.

En el presente número publicamos el tercer artículo de la serie que ha comenzado el compañero García Cortés. Recomendamos a los que deseen colaborar en esta sección que nos manden sus trabajos cuanto antes, para hacer de ellos una distribución ordenada. Advertimos, por lo que la advertencia pueda influir en el ánimo de algunos perezosos, que todavía no hemos recibido ningún artículo en pro de la coalición, y si tenemos en cartera algunos en contra.

¿DEBEMOS COLIGARNOS?

III

No temáis, pacientísimos lectores míos, que con pretexto de historiar la triste vida de la infortunada *Unión Republicana* os espete la serie de enormes e irreparables desaciertos cometidos por los directores del republicanismo español en este último lustro. Comprendo que tal proceder entrañaría un abuso de vuestra probada amabilidad, y como no quiero abusar me limitaré a examinar a grandes rasgos la conducta observada por dichos señores desde 1903, fecha en que esta *Unión Republicana* que hoy vemos en trance de muerte surgió plétórica de fuerzas y de esperanzas a la vida. ¡Breve va a ser, a juzgar por lo que ocurre, su tránsito por el mundo de la política!

No abrigo la temeraria pretensión de decir nada nuevo acerca de tema tan manoseado; es difícil, después de lo mucho que se ha hablado de él, exponer puntos de vista originales. Repetiré, por consiguiente, cuanto piensan y dicen todos los españoles... salvo algunos inocentes republicanos de provincias. Por mi gusto no trataría este asunto; mas me obligan a tratarlo los correligionarios que sustentan el criterio favorable a una inmediata inteligencia con el partido republicano que acaudilla D. Nicolás Salmerón; ellos me ponen en el caso de coger la pluma para demostrar que los jefes de la *Unión Republicana* no han trabajado ni trabajan por el advenimiento de la República con la voluntad y el entusiasmo

que engendra la fe en los grandes ideales y en las causas levantadas y justas.

Al igual que todos los partidos que luchan por derrocar instituciones caducas y privilegios odiosos y por dotar al pueblo de formas de gobierno que estén más en armonía con los principios de la democracia moderna y con los intereses de la comunidad, el partido republicano ha debido en primer término realizar una incesante campaña de propaganda para atraerse elementos de combate y dar a las masas populares conciencia republicana. A raíz de la constitución del partido se hizo alguna propaganda en el sentido indicado; luego, pasados los meses de calentura *unionista*, apenas se han verificado mitins fuera del período precursor de las elecciones. La conquista del acta, ahora como antaño, tiene la virtud de sacar de su olímpica indiferencia a los primates del republicanismo; si desplegaran la misma actividad en defender los intereses del pueblo, merecerían el bien del país.

Desde 1903 sólo han hecho una campaña nacional de agitación: la que se emprendió contra el arzobispo Nozaleda. Por desgracia, en ese espacio de tiempo los Gobiernos de la Monarquía, así conservadores como liberales, han dado sobrados motivos para agitar la conciencia nacional. Ahí están la carestía de las subsistencias, la crisis de trabajo, la emigración, la conducta de la benemérita, la manera bárbara como se reprimen las huelgas y demás conflictos de orden público, la ley de jurisdicciones, los sucesos de Barcelona y Alcoy, las huelgas mineras de Barcelona, etc., etc. Cada una de estas cuestiones ha suministrado a los directores de la política republicana ocasión para convocar al pueblo, para evidenciar los daños que se derivan del presente régimen político. Ya hemos visto cómo han aprovechado estas ocasiones. ¡Y todavía hay desvergonzados que se atreven a inferirnos el agravio de acusarnos porque no ha venido la República!

Nosotros, los socialistas, no obstante disponer de muchos menos elementos y tropezar con las dificultades que origina la crisis de trabajo que atraviesa el proletariado español, hemos hecho una labor mayor cerca del pueblo obrero, no sólo para despertar su conciencia de clase, sino para darle *conciencia republicana*. Quien examine con imparcialidad el proceder del partido republicano y el del nuestro sacará seguramente la conclusión que hace años saqué yo: la de que en España el único partido que hace *oposición republicana verdadera* es el partido socialista.

Habría quien arguya que el partido republicano no está obligado a efectuar agitaciones en la calle porque puede utilizar la tribuna más alta que hay en la nación: la del Parlamento. Esto es un solemne disparate. La acción parlamentaria requiere, para ser eficaz, otra acción anterior o paralela en el mitin, en la Prensa y en la calle. Inglaterra, que es considerada con razón como la cuna del parlamentarismo, es un elocuente ejemplo; allí acuden al mitin no sólo los partidos de la izquierda, sino los de la derecha. Igual norma siguen los distintos países parlamentarios.

Pero aunque admitiéramos como bueno tan descabellado criterio, quedarían los directores del partido republicano exentos de culpa, por la sencillísima razón de que en el Parlamento su acción ha sido completamente infecunda. De los problemas enumerados o no han dicho

ni una palabra en las Cámaras, o han dicho muy poco. Nadie que lea el extracto de sesiones celebradas por los Cuerpos Colegisladores en sus dos legislaturas últimas dirá que han intervenido en ellas dos fuertes minorías de un partido popular.

La minoría que actuó en la legislatura de 1903-1904 sólo tuvo arrestos para lanzar varios vivas a la República—placer bien inocente por cierto—y para hacer una obstrucción anodina contra Villaverde e intentar otra contra Maura, que, como es sabido, terminó con un *pas-tel* indigno. La minoría que ha actuado en la legislatura de 1905-1907 lo ha hecho peor que la que le precedió, cosa que parecía imposible. Si habrán procedido mal que hasta las mismas masas republicanas, cuyas predisposiciones para el aplauso es notoria, reconocen el fracaso y manifiestan su disgusto públicamente en mitins. Creo difícil encontrar en la historia del parlamentarismo el caso de minorías como estas que tildándose de radicales y hasta de revolucionarias no dejan huellas de su paso.

Si los directores de la *Unión Republicana* no han puesto los medios para crear un ambiente completamente opuesto a la Monarquía; si no han podido mantener al pueblo en una tensión revolucionaria; de protesta constante; si no han realizado en el Parlamento la labor que les estaba encomendada, ¿qué es lo que hacen por implantar la República? ¿Acaso han conspirado? ¿Conspirar esos señores en serio! Sonríamos...

Un partido que ha sido conducido de tal suerte y que tolera que le sigan dirigiendo los mismos hombres que le han llevado al fracaso, no está, aun cuando tenga en su seno elementos sanos y valiosos y le sigan masas numerosas en condiciones de traer la República. Mientras no sacuda esa dirección y rectifique el camino que hasta aquí ha seguido, no se puede pensar en entablar alianzas con él. El partido socialista, como partido republicano que es, *debe* contribuir en la medida de sus fuerzas a la sustitución del régimen monárquico por el republicano; pero no está obligado a más.

MARIANO GARCÍA CORTÉS.

Madrid-18-2-907.

P. D.—Mi buen amigo Vicente Barrio procede con algún apresuramiento al calificar de ligereza el hecho de que haya supuesto en la proposición de alianza presentada en Madrid un fundamento distinto del que él y otros firmantes alegaban. Yo deduje el fundamento que motiva sus aclaraciones del texto de la proposición; en el mismo error han incurrido otros muchos, incluso algunos firmantes: uno de ellos lo adujo en el curso del debate. Lo cual prueba, en mi entender, que si me equivoqué al interpretar la proposición no fué por ligereza, sino porque en ella había algo que daba lugar a dudas.

Claro es que desde el instante que el amigo Barrio asegura que la proposición tiene distintas bases de las que yo supuse no tengo inconveniente en reconocer mi error. Nadie mejor que él, que la hizo, conoce su alcance y su espíritu. Yo lamento haberme equivocado. Y no digo más porque, como anticipé en mi anterior artículo, no creo pertinente discutir esa proposición.

CONTRA UNA CONDENA

CAMPAÑA DE PROTESTA

El día 9 se celebró en el Centro Obrero de Gallarta el anunciado mitin para protestar de la condena de ocho años de presidio impuesta a nuestro compañero Isidoro Acevedo. Al acto se adhirió el Casino Republicano de la localidad.

Presidió el compañero Manuel Delgado e hicieron uso de la palabra Teodoro Fernán-

dez, Casimiro Fernández y Pedro Vinuesa, los cuales protestaron en tonos enérgicos de la atroz condena impuesta a Acevedo, como igualmente de todas las que por igual o parecida causa se imponen a los escritores y oradores radicales, como Bermejo y otros.

Manifestaron estos compañeros que si en el Parlamento hubiera representantes de los trabajadores, ya se hubiera hecho allí una campaña verdad para borrar del Código ciertos artículos que sirven de pretexto para arrojar al presidio a los que luchan por la emancipación del proletariado.

El presidente hizo el resumen de los discursos, manifestando que la condena de Acevedo no obedece al valor de las palabras ni al propósito que tuvo al escribir el suelto denunciado, sino que obedece a la labor educadora que hace mucho tiempo viene haciendo en el Partido Socialista, sobre todo desde las columnas de LA VOZ DEL PUEBLO, de Santander, y de LA LUCHA DE CLASES, de Bilbao, labor que ilumina los cerebros de la masa trabajadora.

«Esto—dijo—no le agrada a la burguesía, que lucha por todos los medios para mantener sus privilegios de clase dominante.»

Aconsejó a los trabajadores que se unan para formar un partido formidable de clase, a fin de que en lo sucesivo no se cometan injusticias como la presente con ningún ciudadano honrado.

Terminó preguntando a la concurrencia si protestaba de la enorme condena, contestando todos afirmativamente, por aclamación.

En las conclusiones aprobadas en este mitin, y que fueron transmitidas al presidente del Consejo de ministros, se protesta de la condena y se pide la reforma de los artículos del Código penal en que se basan condenas tan atroces.

Durante el mitin reinó el mayor orden.

El amplio local del Centro Obrero estaba completamente lleno de trabajadores.

**

Durante estos últimos días se han celebrado actos públicos de protesta, en diferentes sitios de España, contra la condena impuesta a Acevedo por la Audiencia de Bilbao y confirmada por el Tribunal Supremo.

Los trabajadores del campo también toman parte en la protesta, como lo prueban los actos celebrados por la Sociedad de Obreros Agrícolas de Pozádez, la Agrupación de Puebla de Cazalla, la Sociedad Agrícola de Olula de Castro (Almería) y el mitin celebrado al aire libre en San Adrián del Valle, al que concurrieron trabajadores de ambos sexos de San Adrián, Torre del Valle, Pobladora, Saludes de Castroponce y Pozuelo del Páramo.

**

Organizado por la Agrupación Socialista de Galdames, a las dos y media de mañana, domingo, se celebrará un mitin público para protestar de la condena impuesta al compañero Isidoro Acevedo.

El acto tendrá lugar en el Centro Obrero del barrio de La Acoña.

—Con el mismo objeto se celebrará otro mitin en el Centro Obrero de San Julián de Musques mañana, domingo, a las tres de la tarde.

Este acto, en el que hará uso de la palabra un representante del Comité provincial, lo organizan la Agrupación Socialista, la Juventud y la Sociedad de Mineros de la localidad.

—También se protestará en la velada que para conmemorar la *Commune* se celebrará en Ortuella.

—En otros muchos pueblos y capitales de España hay preparados actos de protesta con el mismo fin.

VICTORIA Y CASTIGO

La primera la ha alcanzado la Sociedad de Marmolistas y Pulidores de San Sebastián, y el segundo le ha recibido Antonio Uresti, principal causante, por su traidora conducta, de la pérdida de la huelga que dicha colectividad declaró para obtener la jornada de ocho horas.

Por su vil proceder logró dicho individuo el puesto de encargado en el taller del señor Altuna.

Asociado todo el personal de dicha casa, no hay que decir cómo miraría al tal sujeto.

Así es que una injusta reprensión de éste a un operario, hizo que todos se pusieran de acuerdo para reclamar su despido.

Y en efecto, encargaron del asunto a la

Sociedad, la cual nombró una Comisión, que se avistó con el patrono. Resistióse éste bastante, pero como los comisionados le dijeron que si atendía la reclamación todo el personal abandonaría la casa, les respondió:

—Entonces, mirando por mis intereses, cedo, y Uresti deja de ser encargado.

Y Uresti, el mal compañero, el traidor a la causa del trabajo, se encuentra hoy en la calle.

(Se ruega la reproducción en los periódicos obreros).

MITIN DE MINEROS

El día 26 del actual, á las diez de la mañana, se celebrará en Castro Urdiales un importante mitin, organizado por la Federación de Mineros de Vizcaya y con la cooperación de las colectividades obreras y socialistas de esta provincia y de la de Santander.

La Comisión organizadora recomienda á los obreros de las zonas mineras que asistan á este mitin.

A las ocho de la mañana partirá de la estación del Castaño (Sopuerta) un tren especial para conducir viajeros que vayan al mitin. Y con objeto de determinar con tiempo el número de coches que hayan de constituir el convoy, ó formar un segundo tren si fuese necesario, se recomienda á los que quieran hacer el viaje por ese punto que estén á las siete y media en la citada estación.

A los trabajadores mineros de España

Estimados camaradas: Por segunda vez nos dirigimos á vosotros, invitándoos á constituir la Federación Nacional de Mineros. Por una prolongada experiencia sabemos nosotros que si los obreros en general no nos organizamos fuertemente para aliviar nuestra desdichada condición de esclavos modernos, la burguesía seguirá explotándonos más y más sin compasión.

En la actualidad gran parte de nuestros compañeros de otras profesiones están asociados (y de ello debemos alegrarnos); solamente nosotros, los obreros mineros, somos los que todavía no hemos unido nuestras fuerzas para mejorar nuestra situación, para educarnos en las escuelas societarias, para libertarnos después totalmente, y con nosotros toda la gran familia humana, de la opresión capitalista.

Si los obreros mineros hubiésemos ya formado nuestra Federación Nacional, muy otra sería nuestra situación.

Con vigorosas campañas de incesante propaganda los Gobiernos habrían dictado alguna ley beneficiosa para nuestra clase, la manera de efectuar el trabajo sería muy distinta de la presente y los lazos de la solidaridad (cuestión muy importantísima) se habrían extendido entre nosotros.

En estos momentos nuestros camaradas de otros países van á celebrar un Congreso internacional de los muchos que ya celebraron, y á nosotros nos invitan para que enviemos á él un representante de nuestra profesión. ¡Que satisfacción la nuestra si esto nos fuese dable!

Organizados internacionalmente, podíamos luchar con mayores ventajas en contra de nuestros insaciables capitalistas y sus auxiliares y establecer corrientes de fraternidad con los obreros del universo. Nosotros no tenemos patria chica; queremos que la solidaridad internacional sea un hecho positivo en la especie humana; en una palabra: que triunfe la justicia, que triunfe el mundo obrero, y con nosotros toda la Humanidad. Este es nuestro fin. Pero para obtener todo esto es necesario que nosotros los obreros nos demos exacta cuenta de lo que tenemos que hacer.

Hoy os aconsejamos, obreros mineros de España, que os organicéis por Sociedades en vuestras respectivas localidades, para constituir inmediatamente la Federación Nacional.

Podéis solicitar de nosotros cuanto creáis oportuno para organizaros, que pronto estamos para ayudaros. ¡Animo, compañeros, que el porvenir es nuestro!

La dirección para escribirnos es ésta: Centro Obrero de La Arboleda, Leonardo Riego, Vizcaya.

Vuestros y de la causa obrera.—Por el Comité de la Federación de Mineros de Vizcaya.—El secretario, *Leonardo Riego*.—V.º B.º El presidente: *José Pérez*.

La Arboleda 9 de marzo 1907.

(Deseamos la reproducción en toda la Prensa obrera.)

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

El teatro ante las Sociedades Obreras, por «Veritas».—Las 88 páginas que forman este librito se leen con deleite, de un tirón, por la claridad con que están escritas y por las juiciosas observaciones de crítica y datos históricos que contienen.

«Veritas», que es el seudónimo con que firma nuestro ilustrado correligionario R. Carratalá, ha compuesto un «bosquejo histórico-crítico que ha de ayudar mucho á la cultura artística de los trabajadores estudiosos. Le han servido de base á este opúsculo unos artículos que publicó en 1902 en la revista *La Nueva Era*.

Al final de su obra encarece «Veritas» la necesidad de crear teatros en los Centros Obreros. Y señala este á respecto estas oportunas observaciones:

«Si como hay en los mismos asociaciones de resistencia y de socorros, y en algunos hasta agrupaciones artísticas ó corales, hubiese también una sección dramática para la propaganda y la instrucción, muchos obreros inconscientes que apenas se les ha visto frecuentar un Centro Obrero, acudirían con sus familias á las funciones que se celebran, y poco á poco cobrarían afectos que antes no sintieran, por hallarse su mentalidad en un estrato inferior ó por desconocer la existencia de la lucha de clases.

Es imprescindible, como sabemos, que la división del trabajo concurra al funcionamiento regular de las Casas del Pueblo: unos, á llevar la dirección y administración de las Federaciones, que no sólo deberán ser de resistencia, sino cooperativas de producción ó de consumo; otros, á administrar los organismos de sus secciones de oficio, á base múltiple; éstos, á escribir, á organizar, á ampliar los medios de propaganda; aquéllos á la música, y todos juntos á la conquista lenta, pero tenaz, de los organismos políticos que les faciliten armas casi iguales á las de sus enemigos. Y aparte de esto, una sección dramática, compuesta, como en todo, de los más idóneos, cuya labor fuese estudiar y representar obras de crítica social y de tendencia socialista, para el ejercicio de la mejor de las propagandas, la que más pronto y bien se asimilan las multitudes: la propaganda por el arte.

Cada época tiene su arte propio, peculiar, que la distingue de las otras. En estos tiempos de reivindicaciones del Trabajo, de emancipaciones de la conciencia religiosa, de triunfos científicos, corresponde un arte progresivo, racional y con orientaciones socialistas. La vieja moral con todos sus convencionalismos y supercherías atávicas debe relegarse al olvido ó entregarse al ridículo y á la sátira. A nuevos aspectos de la vida social, corresponden nuevos moldes. Para que el Teatro transcendental haga obra de cultura no es preciso convertir la escena en cátedra: basta que sea laboratorio de análisis social.

A medida que las masas trabajadoras vayan adquiriendo conciencia de clase y luchen política y económicamente por su mejoramiento—que significa la regeneración de la especie humana—irán conquistando más ilustración y gastarán en teatros, en libros y en sports útiles lo que en otros tiempos empleaban en tabernas y toros.

¡Ojalá que esos cambios que el buen deseo nos hace entrever se vean pronto confirmados por los hechos! Si así fuere, ¡gloria al Teatro! ¡gloria á las inteligencias que á tal fin contribuyan!»

**

El presidente de la Asociación Vizcaína de Caridad, don Adolfo de Urquijo, nos ha remitido, acompañado de atento besalamano, un ejemplar de la Memoria recientemente publicada por el Consejo de Administración de dicha entidad, Memoria que refleja el movimiento de la Asociación durante el año 1906.

Al final de la Memoria, y antes de los estados demostrativos que la acompañan, se expresa así el Consejo de Administración:

«Creemos haber cumplido los fines de la Asociación Vizcaína. Hemos regulado con cuantos medios estaban en nuestra mano el

ejercicio de la caridad, logrando que desapareciera de las calles y vías de nuestros pueblos la mendicidad callejera, y esperamos confiados que, con la protección y amparo que nos presten las autoridades y Corporaciones populares y con los socorros que nos proporcionen el tradicional desprendimiento de los particulares, regulada ya la marcha de la Asociación, hemos de seguir por el camino emprendido, socorriendo á los necesitados sin distinción de su procedencia, edad, sexo y creencias y evitando el ejercicio de la industria de pedir.

Es probable que surjan obstáculos y dificultades; pero hemos de llegar seguramente á la consecución del fin que apetece, si, como hasta el presente ha sucedido, se nos protege, ampara y socorre.»

VELADA TEATRAL

El lunes 18 del corriente, á las ocho y media de la noche, tendrá lugar una gran velada en el Teatro Circo del Ensanche, organizada por la Agrupación Socialista de Bilbao, para conmemorar el XXXVI aniversario de la proclamación de la *Commune* de París.

He aquí el programa:

1.º Sinfonía por la Rondalla Socialista.
2.º El juguete cómico en un acto y en prosa, original de Carlos Arniches y Celso Lucio, titulado *El brazo derecho*.

3.º El drama en un acto y en prosa, original de don Agustín Pérez Parchet, titulado: *Tributo de sangre*.

Y 4.º El precioso disparate cómico en un acto y en prosa, original de don Casimiro Servá y don Primitivo Cebadera, cuyo título es *Los terroristas*.

Los intermedios serán amenizados por la Rondalla Socialista, con himnos alusivos al acto.

Precios: Asiento de palco, 1,05 pesetas.—Butaca con entrada, 0,80.—Delantero de anfiteatro, 0,65.—Asiento de anfiteatro, 0,55.—Delantero de galería baja, 0,55.—Asiento de galería baja, 45.—Delantero de galería alta, 0,45.—Asiento de galería alta, 0,35.

En estos precios se halla incluido el impuesto municipal.

Nota.—Las localidades se expenden en los establecimientos de Merodio, Cerezo, Poli, Perezagua y Salsamendi, hasta el lunes á las cinco de la tarde, y desde las siete en adelante en la taquilla del Circo.

NOTICIAS

Nos participan de Setares que de la mina que allí tiene el señor Sota han sido despedidos 9 trabajadores que pertenecían á la Agrupación Socialista de Mioño.

La circunstancia esta de ser socialistas es la que suponemos determinó el despido de esos compañeros; todos los cuales llevaban ya muchos años empleados en la mina.

Esta es la recompensa que los explotadores dan á los obreros que tienen ideas.

Si todos ó la mayor parte de los trabajadores estuvieran organizados, no observarían con éstos semejante conducta.

La Comisión de propaganda de la Juventud Socialista de Bilbao ha organizado una jira á Itzorigorri para el día de Viernes Santo.

Asistirá la Rondalla Socialista. La fiesta dará principio á las tres de la tarde.

A pesar de las trabas puestas por el gobernador civil de Madrid para evitar que el entierro del infeliz Oliva fuese una imponentísima manifestación de duelo, á él concurren millares de trabajadores y muchos representantes de colectividades, entre ellas los Comités Nacional del Partido Socialista, de la Agrupación Madrileña, de la Unión General de Trabajadores y del Grupo Femenino Socialista.

No sólo se propuso la autoridad gubernativa que el entierro no llamara la atención, sino que pretendió que el cadáver de Oliva fuese sepultado en el cementerio católico; pero no le valieron sus tretas, y el cadáver de nuestro correligionario Oliva fué enterrado en el cementerio civil.

Al mitin celebrado el domingo último en el teatro Barbieri para protestar de la ingerencia abusiva de la fuerza pública en las huelgas acudió numerosísima concurrencia, que aprobó por aclamación las siguientes conclusiones, ya entregadas por una Comisión del Centro Obrero de Madrid al presidente del Consejo de ministros:

«Primera. El Centro Obrero protesta de la muerte del abañil Oliva.

Segunda. El Centro Obrero desea que la fuerza pública no intervenga en los conflictos obreros en la forma brutal que interviene ahora.

Tercera. El Centro Obrero reclama que no se emplee el mauser en las poblaciones.»

Los amigos de Asturias recogieron 29,10 pesetas para Acevedo en dos mitins que se celebraron en aquella región para protestar de la condena impuesta á este compañero; pero como á Acevedo no le hace falta—al menos por ahora—la solidaridad pecuniaria, puesto que percibe semanalmente el jornal que le corresponde como director de LA LUCHA, ha ordenado que aquella cantidad sea entregada al compañero Alvaro Ortiz, á quien realmente le hace falta, puesto que está ciego y carece de recursos.

El amigo Acevedo desea hacer pública su determinación con dos objetos: 1.º con el de contar con la venia de sus donantes (á quienes agradece muchísimo la atención), y 2.º con el de recomendar á quienes quisieran dedicarle algún óbolo que lo remitan á las suscripciones abiertas para el veterano compañero é inspirado poeta socialista Alvaro Ortiz.

La Comisión de propaganda de la Juventud Socialista de Bilbao, siguiendo la costumbre de años anteriores, ha organizado una serie de excursiones, la primera de las cuales se llevará á efecto el día 30 de mayo á Castro.

Los individuos que deseen cotizar por recibos de 50 céntimos pueden avistarse con los compañeros de la Comisión, Luis Prieto, Lázaro Martín y Juan Llerandi, desde el próximo lunes, en el Centro Obrero.

Rogamos á todas las Agrupaciones Socialistas de la región que nos envíen una breve reseña de los actos que celebren en conmemoración de la *Commune*.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Erandio.—Celebrará una velada literaria y un té hoy sábado á las ocho y media de la noche, en conmemoración de la proclamación de la *Commune*, y mañana domingo, si el tiempo lo permite, una jira á Asúa, partiendo del Centro á las dos de la tarde.

Agrupación Socialista de Las Carreras.—Con un té y una velada conmemorará el XXXVI aniversario de la proclamación de la *Commune* de París. Estos dos actos se celebrarán el día 19, á las ocho de la noche.

Los compañeros que sin pertenecer á la Agrupación ni á la Juventud deseen tomar parte en esta conmemoración, pueden inscribirse, hasta el 18 por la noche, en la lista que al efecto se lleva en el Centro Obrero.

Agrupación Socialista de Ortuella.—Esta Agrupación ha acordado celebrar el triunfo de la *Commune* el día 18, á las ocho de la noche, con una velada oral y musical. En dicha noche se protestará de la condena impuesta al compañero Isidoro Acevedo.

Agrupación Socialista de Galdames.—Conmemorará con una velada el aniversario de la proclamación de la *Commune*. El acto se verificará el día 18 y dará comienzo á las ocho de la noche.

Sociedad de Mineros subterráneos y similares de Vizcaya.—Se convoca á junta general extraordinaria, tanto á los asociados como á los no asociados, para el día 16 del actual, en el Centro Obrero de la calle de la Torre, 14.

Como los puntos á tratar son de interés, se ruega á todos puntual asistencia.

CORRESPONDENCIA

Santander.—P. V.—Recibidas 45 pesetas de paquetes hasta el núm. 628.

San Sebastián.—J. I.—Id. 25 id. hasta el núm. 636; falta 1,90.

Ortuella.—C. L.—Id. 19 id. hasta el número 639.

Luchana.—E. L.—Id. 4,05 id. hasta el número 639.

Trubia.—A. S.—Id. 3 id. hasta el núm. 630.

Durango.—M. M.—Id. 1 id. de suscripción hasta julio.

Idem.—E. E.—Id. 1 id. hasta junio.

Idem.—J. A.—Id. 1 id. hasta id.

Idem.—L. P.—Id. 1 id. hasta marzo.

Motrico.—C. G.—Id. 2 id. hasta junio.

La Arboleda.—J. S.—Id. 6 id. hasta diciembre.

Vergara.—P. G. Q.—Id. 3 id. hasta marzo.

Conferencias instructivas.—Encuadernadas en rústica á 1,25 pesetas.